

Mirador geológico del valle de Saliencia o de la Farrapona, Somiedo, Asturias (2024)

José Ramón Puerto Álvarez
Doctor Arquitecto, COAA

RESUMEN

El mirador geológico de la Farrapona ha sido construido con criterios de accesibilidad y sostenibilidad gracias a los fondos de un plan de revitalización turística financiado por el Ministerio de Industria y Turismo del Gobierno de España. Un gesto geométrico en acero Corten, en forma de bucle, permite el acceso a nivel desde la carretera más cercana con una vista de 360 grados. El diseño y los detalles proyectados le confieren un componente escultórico de gran interés.

PALABRAS CLAVE

Mirador geológico, Farrapona, Sostenibilidad, Accesibilidad, acero cor-ten.

Geological viewpoint of the Saliencia valley or Farrapona, Somiedo (2024)

ABSTRACT

The Farrapona geological viewpoint was built with accessibility and sustainability criteria with funds from a tourism revitalization plan financed by the Ministry of Industry and Tourism of the Government of Spain. A geometric gesture in Corten steel, a loop, allows level access from the nearest road with a 360-degree view. The design and projected details give it a sculptural component of great interest.

KEY WORDS

Geological pointview; Farrapona; sostenibility; Accesibility; Cor-ten steel.



Fig. 1. Imagen del mirador de la Farrapona tras la primera nevada que hubo tras su colocación.
Foto: JRPA

“La mirada del arquitecto siempre es intencionada”.
Marcos de Balbín Pacios, Arquitecto

El origen de la Cordillera Cantábrica se debe a procesos tectónicos que fueron generadores del relieve, donde, posteriormente, se modelaron sus superficies debido a factores de tipo climático. En esa barrera que nos separa de la meseta la zona del Parque Natural de Somiedo tiene unas características singulares que algunos especialistas en la materia han sabido resaltar. Así lo hizo el profesor de la Facultad de geología de la Universidad de Oviedo, Pedro Farías, quien ya había puesto en valor en diversos foros la importancia geológica de Somiedo y, en especial, el valle de Saliencia. En una entrevista para el periódico La Nueva España, comentaba Farías: “Somiedo, geológicamente, cuenta los grandes hitos producidos en la Tierra en los últimos 500 años, una información que aportan sus rocas y su paisaje. El supercontinente Pangea se fragmentó en los actuales continentes, momento en el que se crearon multitud de depósitos de diversas sustancias debido a la apertura del Atlántico, con grandes fracturas a lo largo de las cuáles ascendieron fluidos de partes muy profundas de la corteza terrestre, generando multitud de yacimientos de diversas sustancias de los que tenemos un ejemplo en la mina de hierro de Saliencia, lo que explica el color rojizo del terreno”. También señalaba el geólogo que “en Somiedo están reflejadas evidencias de climas pasados como las glaciaciones, en las que se produjeron los actuales circos y valles glaciares como

los lagos de Saliencia. O acontecimientos como el encajamiento de los ríos y otras dinámicas de época reciente, como son las fanas (argayos) que son procesos que siguen moldeando el paisaje”¹.

El 8 de mayo de 2017 para celebrar el “Geolodía” se realizó una excursión al valle de Saliencia, donde más de 300 geólogos de toda España tuvieron la posibilidad de valorar los elementos geológicos del valle y su entorno. En un momento del mismo una conversación entre el alcalde de Somiedo, Belarmino Fernández, y Pedro Farías propició un comentario en el que éste le sugirió la posibilidad de hacer un mirador geológico para poner en valor todas esas cualidades que el lugar atesoraba. Lo comentado no cayó en saco roto y un tiempo después, en junio de 2022, el ayuntamiento convocaba el concurso de ideas del “proyecto de mirador geológico del valle de Saliencia, o de la Farrapona”.

Para un municipio de poco más de 1.000 habitantes situado en una zona montañosa donde las comunicaciones son muy precarias, realizar acciones que lo dinamicen no es tarea fácil y fue necesario activar a múltiples agentes para que se produjera un efecto positivo en las acciones realizadas. Abordar la construcción de un mirador singular, junto a diversas propuestas a realizar en varios puntos del municipio, atendiendo a lo ajustado de su presupuesto municipal, pudo haberse convertido en una tarea titánica, pero, pese a las dificultades, la corporación municipal supo

¹ Arias, Sara. Periódico La Nueva España, 13 - 05 - 2022, Editorial Prensa Española, Oviedo.

aprovechar las situaciones que se le presentaban. Solicitó, y puso en marcha, un Plan de Sostenibilidad Turística apoyado por la Secretaría de Estado de Turismo, quien buscaba impulsar la transformación del modelo turístico en España en aras, precisamente, de una mayor sostenibilidad. El Plan fue cofinanciado también por el Gobierno del Principado de Asturias a través de la Consejería de Presidencia, Reto Demográfico, Igualdad y Turismo y, como impulsor y catalizador de todas las acciones, el Ayuntamiento de Somiedo. La acción conjunta de todas las administraciones permitió que el Plan desarrollado diera sus frutos y se pudieran desarrollar la mayor parte de los objetivos proyectados.

Las malas comunicaciones que siempre ha padecido el suroccidente de Asturias han permitido una preservación de un entorno privilegiado y en el caso concreto de Somiedo han supuesto que una parte muy importante de su superficie fuera declarada Parque Natural en el año 1998². En su interior todavía se pueden encontrar brañas de techos de paja que siguen en pie, como es el caso de la Pornacal³ o la del valle que nos ocupa, el de Saliencia. En ellas los pastos reciben ganado de la raza asturiana de los valles, que conviven con la fauna salvaje, especialmente el oso, quien tras un periodo en el que la supervivencia de la especie estuvo en entredicho, hoy vuelve a caminar por esos montes en los cuales la masificación turística de otros puntos de nuestro país no está presente. La sinergia que todo lo anterior genera ha provocado que se haga del problema virtud y se haya materializado en una serie de actuaciones que han puesto en valor elementos etnográficos⁴ o puntos de gran interés paisajístico y geológico, cuyo ejemplo más relevante es la construcción de un elemento que se deseaba fuera una referencia arquitectónica como es el mirador geológico del valle de Saliencia o de la Farrapona.

Desde las bases del concurso la apuesta por la calidad del elemento a realizar estaba presente, asociada a términos que, en ocasiones, se utilizan más por moda que por convicción, pero que en

este proceso fueron una realidad y se valoraron a lo largo del mismo: sostenibilidad, accesibilidad, integración en el medio y capacidad didáctica fueron tanto puntos de partida como objetivos finales en todo momento.

No se indicó ningún material a usar, pero sí se señalaba que era importante tener en cuenta que el mirador estaría situado a una altitud cercana a los 1.700 m, con espesores de nieve que alcanzan habitualmente los 2 m durante los meses invernales, por lo que se desaconsejaban aquellos materiales que no resistieran bien los ciclos de hielo-deshielo, sin olvidar que el alto grado de insolación durante los meses estivales podía contribuir también a la degradación de los materiales, por lo que se debían priorizar materiales durables, resistentes y con un mantenimiento mínimo.

No se buscaba un elemento con carácter doméstico o utilitario, se pedía que fuera “inspirador” y poseyera capacidad de atracción para que quien lo viera por primera vez tuviera el deseo de ir a visitarlo. En el punto de “características” de las bases se indicaba que “el mirador debía constituir un recurso icónico de Somiedo, un elemento que sirviera como punto de atracción fotográfico”. Se señalaba también que en la valoración del diseño del mirador se tendrían en cuenta los siguientes aspectos:

- **Protagonismo del Valle de Saliencia.** Se debía buscar una estructura de formas puras y simples, sin alardes constructivos que encajecieran y complicaran tanto el proyecto como el cálculo de la estructura. La gran joya y el protagonista era el valle, y debía seguir siendo así.

- **Integración en el medio:** se pretendía además que la construcción de la estructura que constituyera el mirador no requiriera grandes obras o profundos movimientos de tierras que supusieran modificaciones en la orografía de la ladera. Se pretendía lograr la máxima integración con el entorno.

- **Función didáctica:** El Plan de Turismo Sostenible de Somiedo se dirigió a un ecoturismo exigente, tanto en términos de calidad como de variedad. El turismo se consideró un instrumento para avanzar en la sensibilización y educación ambiental, comprendiendo la importancia de la preservación de los valores naturales del territorio, de forma que haga un uso responsable de los mismos y contribuya a su preservación. Integrados en la propia estructura del mirador, o bien en una zona

2 El Parque Natural de Somiedo fue declarado como tal en el año 1988, a través de la Ley 2/1998, de 10 de junio. Posteriormente, en 2000, fue declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO.

3 Se pueden encontrar 32 construcciones realizadas con muros de piedra y techo de escoba en la braña de la Pornacal.

4 Se ha actuado sobre un teito en la Braña de la Pornacal para uso turístico, permitiendo a los visitantes vivir la experiencia de dormir en el mismo lugar que los vaqueiros de alzada.

anexa, se situarían paneles interpretativos de la geología del entorno, etnografía o naturaleza. El diseño del contenido correría a cargo del departamento de Geología de la Universidad de Oviedo. El modo en que se consiguiera la transmisión al visitante de esos contenidos, es decir, la función didáctica, sería parte de la valoración del diseño.

- **Experiencia paisajística:** La creación y promoción de productos de ecoturismo que divulgasen valores naturales del entorno, que atrajeran a un público cada vez más exigente y que contribuyesen a reforzar la imagen de Somiedo como destino de alta calidad medioambiental, no masificado y que ofreciera experiencias únicas era otro de los objetivos del Plan.

En el contenido de las propuestas a presentar también se indicaba que el diseño del mirador debería permitir el acceso de personas con diversidad funcional o movilidad reducida⁵.

El presupuesto de ejecución por contrata del mirador, incluyendo material, instalación gastos generales y beneficio industrial, no debería superar, en ningún caso, los 100.000 euros.

El jurado del concurso estaría integrado por un representante del Ayuntamiento de Somiedo, el director del Parque Natural de Somiedo, la Gerencia del PST, un representante de la Asociación de Hostelería y Servicios Turísticos de Somiedo, un representante de la empresa EDP España, copatrocinadora del mirador, y representantes de los Colegios Profesionales colaboradores en la organización del concurso de ideas.

Lo comentado anteriormente era el punto de partida del concurso, a partir de ahí se trataba de formar un equipo de trabajo en el que cada uno de los miembros pudiera aportar su personal punto de vista para ofrecer conjuntamente una propuesta atractiva y, en nuestro caso, quienes lo formaron fueron: David Rey Núñez, ingeniero encargado de estructuras, Francisco Jesús Redondo Losada, diseñador gráfico, quien se ocuparía de la presentación del concurso y del diseño de la información geológica requerida y los miembros de Puerto & Sánchez Arquitectos, José Ramón Puerto y María de los Ángeles Sánchez Sánchez, con estudio en Cangas del Narcea, Asturias, quienes fueron los encargados del diseño y elección de materiales.

La primera acción conjunta fue visitar el lugar de trabajo y en una tarde primaveral con buena temperatura se pudieron disfrutar las fantásticas vistas del valle de Saliencia y su entorno, acercándose los allí presentes al cercano lago de la Cueva y los restos de la mina de hierro, donde se comprobó cómo el agua de los charcos, efectivamente, tenía color rojizo. El lugar elegido para la colocación del mirador lo formaba un sobrancho del camino que comunica el alto de la Farrapona con la antigua mina y el desnivel que se podía apreciar desde el camino al punto donde se podría apoyar el mirador podía estar en unos 3 metros de altura. La vegetación era, fundamentalmente, monte bajo, arbustos y árboles de poco porte que daban la impresión que no iban a dificultar la vista sobre el valle en ningún momento.

Después de una tormenta de ideas, que durante algunos días fue, más bien, chaparrón..., lo único que nos quedó claro a quienes allí fuimos era que se consideraba necesario separarse del camino, que el punto de mayor interés debería estar lo más alejado del mismo, aunque no se podía olvidar que se debía informar de los elementos geológicos que desde allí se veían.

Fueron varias las propuestas que se barajaron, en las que estuvieron presente en todo momento el deseo de que el mirador fuera, de alguna manera, una continuidad del camino, pero no acababa de materializarse una idea que nos convenciera de forma plena. Un gesto expresivo, el dibujo de un lazo, acabó dando respuesta a la geometría y funcionamiento del mirador que permitía, con ese trazado, acceder desde el camino, recorrer el mirador y visualizar en el desplazamiento de 360 grados la totalidad del valle de Saliencia con sus elementos geológicos, y volver a salir nuevamente con una cierta naturalidad.

La forma podía ser esa, la de un lazo. Resbataba pensar en qué material se haría, cómo se sujetaría, cómo sería la relación con el lugar, de qué manera se colocaría la información geológica..., nos pusimos a desarrollar la idea y de una manera relativamente fluida fueron encajando todas las piezas.

El material a usar en la construcción estuvo claro desde el principio. Atendiendo a lo riguroso del entorno y las condiciones climáticas que debería soportar parecía que el acero corten, material que se autoprotege cuando se oxida y que no requiere ningún tipo de mantenimiento, era idóneo y no dejaba de ser un guiño a la mina de hierro Santa Rita, en explotación desde 1805 hasta 1978.

5 Uno de los miradores más conocidos de Asturias, el del Fito (José María Sánchez del Vallado, 1925) en el conejo de Parres, no permite, por las escaleras que tiene para llegar al punto de observación, el acceso al mismo a personas con movilidad reducida.

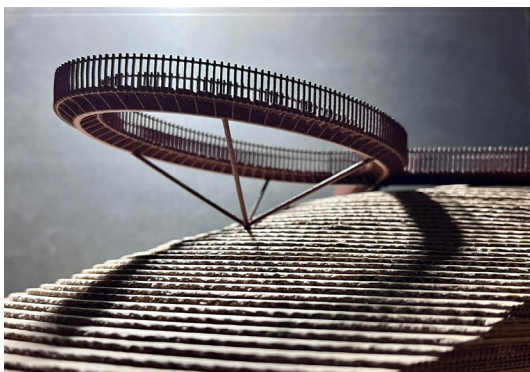


Fig. 2. Infografía presentada a concurso donde se aprecia la forma del "lazo" en relación con el valle de Saliencia y maqueta del mirador. En la infografía se puede apreciar el mirador con 3 pilares en el tramo central, mientras que en la maqueta ya se ven los cuatro definitivos.
Infografía y foto de la maqueta: Puerto & Sánchez Arquitectos.

La esencia de un mirador está en ser un elemento arquitectónico desde el que se ve el paisaje y, al mismo tiempo, estar situado en él, lo que no es una cuestión menor, y cómo apoyarse sobre el terreno fue un punto que generó una cierta preocupación en el equipo de proyecto que intervino en el desarrollo de la propuesta. Buscando un mínimo impacto se optó por realizar una estructura en pirámide invertida formada por cuatro pilares que sustentan el tramo central elíptico de la construcción (la variante del concurso de ideas tenía tres apoyos) y que sólo se apoyasen en un punto en el terreno, lo que minimizaría el contacto. Con unos pequeños muros de contención que permitirían el apoyo de los tramos rectos y un pilar situado en el cruce central se aseguraría la estructura del mirador con un impacto mínimo sobre el entorno.

La estructura horizontal se pensó con una viga hueca de canto a la cual se soldarían por ambos lados una serie de cartabones que permitirían el apoyo del pavimento y barandillas. La observación del mirador desde la parte inferior del terreno donde está situado permite apreciar que el aspecto que adopta la estructura recuerda

a un esqueleto marino, a una espina de un pez, especialmente en la zona curva.

Con todas estas ideas en la cabeza se realizó una memoria y unas infografías que fueron presentadas al concurso, donde se debió competir con otros 9 equipos multidisciplinares.

El jurado valoró positivamente nuestra idea y en la justificación de su decisión se comentaba:

"La propuesta utiliza materiales de gran durabilidad, combina brillantemente la integración en el paisaje y el impacto visual y resuelve de manera original la presentación de los contenidos didácticos"

Tras la buena noticia llegaba el momento de reflexionar y valorar si se debía modificar algo de lo presentado en el concurso de cara a su inminente construcción. Se ajustaron medidas y proporciones, el apoyo del elemento central se modificó y de tres apoyos se pasó a 4 para disminuir el tramo del mirador que está en voladizo, pero, en esencia, lo realizado fue una evolución de la propuesta presentada. El hecho de usar el acero cor-ten en la construcción del mirador hizo que se aumentara el costo total del mismo, aumentando el presupuesto hasta los 150.000 euros.



Fig. 3. Fotografía del montaje del mirador (octubre 2024). Se pueden apreciar los pilares inclinados que soportarán el elemento central del mirador.
Fotografía: JRPA.

Se buscó intencionadamente que la factura final de la obra fuera muy buena, por lo que, salvo la cimentación y los muretes de contención, el resto del montaje se realizó en un taller metálico⁶ especializado en estructuras de una cierta complejidad. Para facilitar el transporte se dividió el mirador en 9 piezas independientes que permitieron el uso de camiones convencionales, evitando, así, el uso de transportes especiales, cuyo coste es mucho mayor. Una vez terminado el trabajo de taller se almacenó durante un

6 IMECO, Industrial Metalúrgica Cores, empresa con sede en Carreño, fue la empresa que acometió la obra de construcción y montaje del mirador, mientras que la obra civil fue realizada por Medioambiental Valledor.



Fig. 4. Fotografía que recoge el momento en el que el tramo central del mirador es colocado sobre sus apoyos (octubre 2024).
Foto: JRPA.

tiempo en una nave y cuando llegó el momento de su colocación se procedió a llevar las distintas piezas a las inmediaciones del futuro mirador, con la ayuda de un camión grúa de gran ca-

pacidad de carga se ensambló el tramo central y se acabó colocando en su posición definitiva en unas pocas horas. Tras la colocación de los tramos rectos, la realización de pequeños detalles de remate, la colocación de la señalización informativa y actuaciones en el camino de acceso completaron la obra.

El cerramiento que hace de protección se realizó con una serie de pletinas verticales separadas 10 cm entre ejes que permiten una cierta transparencia entre ellas y dotan a la pieza de un marcado carácter escultórico, que irá mejorando a medida que el tiempo actúe y el tono característico del acero cor-ten acabe cubriendo la totalidad de las superficies. Una visión lejana del mirador hace que se asemeje a una línea horizontal apoyada en una "V", lo que favorece su integración en el ambiente próximo.

Para que se cumpliera la misión didáctica con la que se había pensado el mirador se colocaron entre las pletinas verticales perimetrales 9 conjuntos de tres placas que señalan elementos de interés geológico. Cada grupo está formado por el nombre de lo que se quiere mostrar, un pictograma y un código QR que el visitante podrá escanear con su teléfono y obtener, así, una información detallada y precisa de aquello que se quiere poner en valor, realizándose de una manera discreta e integrada dentro del conjunto y se evita una proliferación de cartelería que, en general, no se lee, acaba siendo vandalizada



Fig. 5. Imagen que muestra una visión lateral del mirador. Se pueden apreciar las pletinas verticales que generan una piel escultórica
Fotografía: JRPA.



Fig. 6. Ejemplo de señalética usada en el mirador para ofrecer la información geológica del Valle de Saliencia.

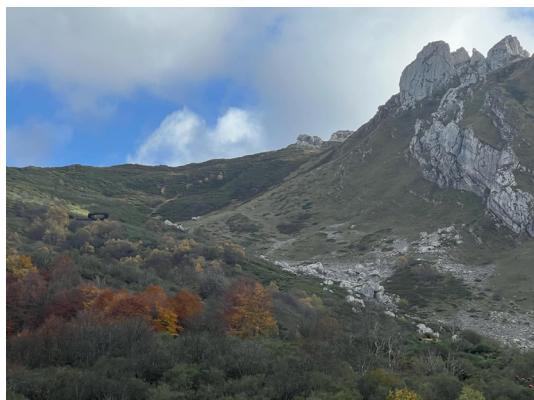


Fig. 7. Fotografía que muestra el mirador respecto a su entorno inmediato. El color y la forma ayudan a su integración. Fotografía de José Manuel Suárez Arias.

y tiene una presencia demasiado importante, adquiriendo, en ocasiones, una importancia mayor que el propio mirador.

Algunas voces discordantes con la realización del mirador han argumentado la innecesidad de su colocación, señalando que hay cientos de puntos desde los que las vistas son espectaculares y muy similares a las que se pueden contemplar desde él, pero obvian que hay personas con movilidad reducida que no pueden acceder a esos lugares, lo que les priva de experimentar la sensación de vacío que van a tener en el mirador, pudiendo sentir que están colgados en un balcón sobre la inmensidad del valle, en un entorno natural al que, habitualmente, y debido a la accidentada orografía, tienen limitado el acceso. Si facilitar la accesibilidad de las personas era imprescindible, a la vez, también era necesario limitar el paso de “otro público”, el ganado que hay por la zona, fundamentalmente vacas de la raza asturiana de los valles, lo que se solucionó escogiendo adecuadamente los materiales del pavimento, tramex en los primeros metros para que funcionara como un “paso canadiense” que evita el acceso de animales y chapa lagrimada multiperforada en el resto que permite el tránsito de personas y sillas de ruedas con facilidad,

garantizando, además, un correcto drenaje que facilita la rápida evacuación del agua de lluvia. Los agujeros realizados en la chapa han producido un efecto no buscado, pero, sin duda, singular, pues el mirador, cuando hace viento, “canta”, ya que al pasar por los huecos circulares del pavimento genera un silbido que dota al conjunto de una especial sonoridad. A veces, lo casual aporta un nuevo valor a la construcción.

También se esgrimió por parte de los detractores del mirador el valor absoluto que tiene la naturaleza, el cual, según su opinión, no se debía alterar, comentando que la mejor intervención es la que no se hace, obviando que los pastos y cabañas de techo que se pueden ver desde el mirador son fruto del trabajo humano, lo mismo que la marca que el “Camín Real de la mesa” deja sobre las crestas del valle, por no hablar de las carreteras de acceso por las que se llega hasta el alto de la Farrapona o la mina de hierro que durante 180 años fue el motor económico de la zona.

Desde su terminación, en noviembre de 2024, el mirador geológico de la Farrapona ha sido publicado en medios especializados españoles de arquitectura, como *Diseño Interior* o *Arquitectura Viva*, e internacionales, como es el caso de *National Geographic*, *Metalocus*, *Dezeen* o *Archdaily*, la web de arquitectura con mayor difusión a nivel mundial, encontrándose referencias del mismo en páginas de internet de Corea del Sur, Malasia, Taiwan, Canadá, México, Argentina, Ucrania o Francia.

Por otro lado, ha sido un proyecto seleccionado tanto en la XVII Bienal de Arquitectura y Urbanismo de España, como en los premios del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España y ha obtenido los premios del Público⁷ y de Urbanismo + Intervención en Espacios Públicos en la XXVII edición del Premio Asturias de Arquitectura que organiza el Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias.

El 1 de agosto de 2025 se inauguró oficialmente el mirador. Aunque ya llevaba en uso desde su terminación en el pasado otoño no había sido posible realizar el acto formal hasta esa fecha. Asistió al mismo el ministro de Industria y Comercio, Jordi Hereu, la vicepresidenta del Gobierno de Asturias, Gimena Llamedo, la delegada del Gobierno, Adriana Lastra, el alcalde de Somiedo, Belarmino Fernández, el director

⁷ Premio realizado por votación popular entre los lectores del periódico *La Nueva España* de Asturias.



Fig. 8. Mirador del Valle de Saliencia o de la Farrapona, Somiedo (2024) Puerto & Sánchez Arquitectos, David Rey Núñez, Ingeniero, Francisco Jesús Redondo Losada, Diseñador gráfico.
Fotografía: JRPA.

del Parque Natural de Somiedo, Luis Fernando Alonso, así como el Coordinador del Plan de Sostenibilidad Turística de Somiedo, Fernando Méndez Navia, y el responsable de proyectos de dicho Plan, David Martínez.

Por parte de la Universidad de Oviedo la representación recayó en los geólogos Pedro Farias (promotor de la idea de construcción del mirador) y Laura Rodríguez, quienes fueron los encargados de llenar de contenido los códigos QR que permiten conocer un poco más de la interesante geología del espectacular entorno del valle de Saliencia.

Por parte de quienes tuvimos el trabajo de hacer realidad el mirador estuvieron presentes representantes de las empresas Valledor e IMECO, el ingeniero topógrafo Miguel Macías, Francisco Redondo, nuestro diseñador gráfico, David Rey Núñez, el ingeniero que calculó la estructura, y desde el estudio de arquitectura Jose Ramón Puerto, Geles Sánchez y Daniel Fernández, (quien en el momento en el que se gestó el proyecto trabajaba en Puerto & Sánchez Arquitectos). Faltó la geóloga Marta Seisdedos, que nos ofreció una información imprescindible para realizar la cimentación y quien, por problemas de agenda, no pudo estar presente.

El resultado es útil, accesible, resistente a las inclemencias del tiempo con un mínimo mantenimiento, capaz de soportar el paso de cuanto visitante se acerque a él y, a la vez, atractivo en su imagen. Las máximas vitruvianas se han

cumplido, ahora el tiempo, como paciente e implacable juez, deberá de dictaminar su sentencia y valorar si lo realizado es una equivocación o un acierto. Quienes lo hicimos nos inclinamos por la segunda opción.